

MATERIALISMO

«La sustantividad humana tiene un conjunto de notas parcialmente comunes con el animal superior, por las que surge de un *phylum* determinado. Son las notas corporales que constituyen lo que llamamos *cuerpo humano*. Pero la sustantividad humana tiene un conjunto de notas parcialmente distintas de las de un animal superior. Son las que llamamos notas psíquicas humanas, a cuyo conjunto llamo *psique* humana. La llamo así para evitar que se considere ese conjunto de notas como una sustancia o al menos como principio sustancial, es decir, para evitar lo que vulgarmente llamamos "alma". La psique no es alma, esto es una sustancia interior al cuerpo que sería también sustancia. La realidad sustantiva humana es un sistema de notas, psíquicas unas (*psique*), corporales otras (*cuerpo*). Psique y cuerpo no solamente no son sustancias, sino que cada uno es solamente un sistema *parcial* de notas de la sustantividad humana. Por eso las llamo "sub-sistema" del sistema de la sustantividad humana. Tienen ciertamente muchos caracteres de un sistema, pero les faltan algunos caracteres esenciales para serlo, por ejemplo, su clausura estructural. Es lo que expresa el prefijo "sub". Sólo por abstracción pueden llamarse sistemas. Como estricto sistema no hay sino la sustantividad humana.

En su virtud no hay una acción del "alma" sobre el "cuerpo" ni de éste sobre aquélla, sino una acción única, la acción entera no de la sustancia sino de la sustantividad humana que es siempre y sólo psico-somática, pero con dominancias distintas en unos casos de las notas corporales y en otros de las notas psíquicas. Como influencia no hay más influencia que la de un estado psico-somático sobre otro estado psico-somático. No hay psique "separada" del cuerpo. Psique y cuerpo, por tanto, no sólo no son sustancias, sino que tampoco son sustantividades *yuxtapuestas*, ni tan siquiera sustantividades *unidas*, porque ni la psique ni el cuerpo tienen sustantividad. No hay *unión* sino *unidad* sistemática. Sólo desde un punto de vista fragmentario y abstracto pueden considerarse estos subsistemas como sistemas, al igual que podemos hablar de un sistema nervioso a diferencia de otros sistemas corporales; ninguno de ellos es plenamente sistema, sino que son momentos parciales y abstractos del único sistema, el sistema del organismo vivo. En su virtud todo lo psíquico es corpóreo; y lo corpóreo es psíquico. Esta unidad es justo la unidad de la realidad humana. Lo que llamamos psique y cuerpo, repito, no son sino subsistemas

de notas de un sistema único, del sistema de la sustantividad humana, psico-corpórea.

Esto no es un materialismo. Primeramente, porque el concepto de materia que aquí expongo es distinto del concepto de materia que ha dado lugar a lo que se ha llamado materialismo. Y en segundo lugar porque el materialismo consiste en decir que no hay más realidad que la material. Ahora bien, decir que toda realidad mundanal sea solamente material, incluso si se adopta el concepto de materia que aquí he expuesto, es algo absolutamente falso. Por eso mejor que *materialismo* llamaría yo a esta concepción *materismo*.»

[Zubiri, Xavier: *Sobre el hombre*. Madrid: Alianza Editorial, 1986, pp. 589-591]



«La forma primaria y primera de actualización de la realidad, y por tanto primaria y primera del sentimiento mismo, es justamente la materia. La palabra materia puede significar la estructura material que tienen las realidades materiales. Esto es lo que yo llamaría la función de la materia como estructura material. Pero la materia tiene también una función distinta, aquella que nos permite decir que esto es una cosa material, por tanto, que está aquí: es la función de actualidad. Aquí la materia no funciona como momento de estructura material, sino pura y simplemente como momento de actualidad. Es lo que desde mis primeros escritos llamé la función somática de la materia.

El ser es principio de actualidad. La filosofía clásica, incluso aquellas filosofías escolásticas que han dado mayor rango a la materia, como por ejemplo Duns Escoto, han entendido siempre como materia la idea aristotélica de un principio de indeterminación. Ahora bien, yo creo que esto es completamente falso: la materia es principio de actualidad. El único que tuvo cierta intuición vaga sobre esto fue Suárez, atribuyendo un acto entitativo propio a la materia prima. Pero, en fin, no entremos en ello porque no es exactamente mi punto de vista. [...]

Es función primaria de la materia el ser actualidad; el ser principio de actualidad. Y como principio de actualidad, esto no es una abstracción. Porque la forma primaria y radical como la materia ejerce su función de actualizar, es justamente el que ella es, desde sí misma, un *ex de*, una cosa fuera de otra y referente a otras: esto es justamente la espaciosidad.

La espaciosidad es la primera estructuración de la actualidad, por la actualidad somática que constituye la realidad de la materia. [...]

El materialismo consiste en la idea de que todas las realidades son formal y exclusivamente estructuras materiales. Esto es falso. ¿Cómo se va a decir que la estructura de la inteligencia, del sentimiento y de la voluntad sean formal y estructuralmente materiales? Pero otra cosa distinta es decir que todo lo que consiste en versión a lo real (como es el caso de la inteligencia,

del sentimiento y de la voluntad) se apoya primariamente, intrínsecamente y formalmente en esa actualidad primera y primaria que es la actualidad somática, la función somática de la materia. Esto no es "materialismo"; es "materismo". Toda realidad mundana está fundada esencialmente, intrínseca y formalmente en la actualidad somática de la materia, y nace en función de su estructura material.

En resumen, pues, y desde un punto de vista de la unidad estructural de los estratos, cada uno *se funda* en una actualidad primaria, que es la materia; *se expande* en actualidades superiores, que no están separadas de ella, sino que están trascendiendo en ella; y esta expansión revierte sobre cada uno de los estratos en una forma concreta, que es *la expresión*. En esto consiste, a mi modo de ver, toda la estructura interna del *pulchrum* en cuanto tal.»

[Zubiri, Xavier: *Sobre el sentimiento y la volición*. Madrid: Alianza Editorial, 1992, p. 374 ss.]

[Impressum](#) | [Datenschutzerklärung und Cookies](#)

Copyright © [Hispanoteca](#) - Alle Rechte vorbehalten